

*IGLESIA DE SANTA CRUZ LA REAL
PARROQUIA DE SANTA ESCOLÁSTICA*

Granada



GACETA PARROQUIAL

PRESENTACIÓN

Contando con vuestra benevolencia llegamos, una semana más, (47 llevamos ya) a vuestras manos y entramos en vuestros hogares. Siempre con el mismo deseo: ofreceremos materia de reflexión que ayude a la vivencia de la propia vocación recibida. Cada uno de vosotros la tenéis y estoy convencido que deseáis vivirla haciendo que tenga consecuencias en vuestro mundo de relaciones y ocupaciones.

En algún momento, al inicio de su pontificado, el Papa Francisco pedía a los jóvenes que metieran ruido. No jolgorio estéril, sino aquel que nace de la alegría interior fundada en la experiencia de Cristo resucitado. Ese ruido genera vida y hace vivir. Ese no aturde ni lleva a conseguir que olvidemos sin lograrlo, porque nos va dejando cada día más secos, más estériles.

La Pascua es este tiempo de alegría profunda, renovadora, que hace posible que todo se vea diferente, realmente nuevo. No importa la edad que se tenga, tampoco las limitaciones que llenan nuestra existencia. Menos, el universo de problemas que hay que afrontar cada día. A veces no fáciles de resolver. Con todo, la alegría interior por la presencia del Señor resucitado en nuestras vidas, hace posible que todo se perciba con posibilidades novedosas. Siempre cabe en la historia personal y social descubrir que el Señor está ahí y con él todo es posible.

El señor en su última Cena nos mandó celebrar en memoria suya la Eucaristía. Lo hizo antes de padecer, con la intención sin duda, de dar fortaleza a los discípulos frente a lo que se le venía encima. Creo que esa intención sigue siendo la razón del Sacramento Eucarístico: darnos fortaleza en medio de las vicisitudes del momento. Hacernos sentir su cercanía por la presencia real en el Santísimo Sacramento, de modo que acudiendo a él, podamos descansar de nuestras fatigas y sentir que somos interiormente renovados.

Una cosa me preocupa: la rutina que hace que nuestra vida sea insípida. Es un peligro que está ahí, amenazando al vida de las familias, de las comunidades, de los movimientos apostólicos, de las Hermandades y Archicofradía. Cada día le pido al Señor que nos libre de ella, que nos enseñe a vivir como nuevo cada día y que abra nuestro entendimiento para comprender que siempre está a nuestro lado. Le pido también que nos enseñe a descubrir los valores que en cada uno hay y el modo de ponerlos en común para avanzar en la misión evangelizadora, sin quedarnos en palabras hermosas, gestos grandilocuentes o compromisos no asumidos con la firmeza que requiere el seguimiento de Jesucristo.

Con vuestra ayuda estoy seguro que podremos colaborar con el Espíritu.

EL PAN DE LA PALABRA



Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 4, 8-12

En aquellos días, lleno de Espíritu Santo, Pedro dijo:

«Jefes del pueblo y ancianos: Porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre; quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido el Nombre de Jesucristo el Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por este Nombre, se presenta este sano ante vosotros. Él es la “piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular”; no hay salvación en ningún otro; pues bajo el cielo no se ha dado a los hombres otro nombre por el que debamos salvarnos».

Salmo

Sal. 117, 1 y 8-9. 21-23. 26 y 28-29 R. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres,
mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los jefes. R.

Te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. R.

Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor.

Tu eres mi Dios, te doy gracias;
Dios mío, yo te ensalzo.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia. R.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol San Juan 3, 1-2

Queridos hermanos:

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él.

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aun no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Juan 10, 11-18

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre».

COMENTARIO BÍBLICO DOMINICAL

Evangelio: Juan (10,1-10). Yo he venido para que tengan vida en plenitud

III.1. El evangelio de Juan (10,1-10), nos habla del «buen pastor» que es la imagen del día en la liturgia de este cuarto domingo de Pascua. Comienza el evangelio con una especie de discurso enigmático -al menos para los oyentes-, aunque es un texto bien claro: en el redil de las ovejas, el pastor entra por la puerta, los ladrones saltan por la tapia. Es una especie de introducción para las propuestas cristológicas de Juan. Esas afirmaciones, con toda su carga teológica, se expresan con el lenguaje de la revelación bíblica, con el «yo soy», que en el evangelio de Juan son de gran alcance teológico. Está construido, el conjunto, en dos momentos 1) vv. 1-5 sobre el buen pastor; 2) vv. 7-10 sobre Jesús como puerta.

III.2. En el AT Dios se reveló a Moisés con ese nombre enigmático de “Yhwh” (Yahvé) (el tetragrámaton divino) (algunos piensan que significa “yo soy el que soy”, aunque no está claro). Ahora, Jesús, el Señor, según lo entiende san Juan, no tiene recato en establecer la concreción de quién y de lo que siente. Y de la misma manera que se ha presentado en otros momentos como la verdad, la vida, la resurrección, la luz (cf. especialmente el discurso de revelación de Jn 14), ahora se nos presenta con la imagen del pastor, cuya tradición veterotestamentaria es proverbial, como nos muestra el hermoso Salmo 23. Si en este salmo se dice que “el Señor es mi pastor, nada me falta”, ahora el evangelista hace que Jesús lleve a cumplir ese deseo del salmista. Jesús, pues, es el que trae lo que nos hace falta para la vida. El salmo 23 es un poema de confianza; por tanto, las palabras de revelación del evangelio de hoy hablan a favor de una revelación para la confianza de los que le oyen y le siguen.

III.3. La imagen segunda, de la puerta, es la imagen de la libertad y de la confianza también: no se entra por las azoteas, por las ventanas, a hurtadillas, a escondidas. Sin puerta no hay entradas ni salidas, ni caminos ni proyectos. En el Antiguo Testamento se habla de las puertas del templo: “¡Abridme las puertas del triunfo y entraré para dar gracias al Señor! Esta es la puerta del Señor: ¡los vencedores entrarán por ella!” (Sal 118,19-20). Las puertas del templo o de la ciudad eran ya el mismo conjunto del templo o de la ciudad santa (es una metonimia = la parte por el todo). Por eso dice el Sal 122,2: “ya están pisando nuestros pies

tus puertas Jerusalén”; cf. Sal 87,1-2; 118,21; etc.). Pasar por la puerta era el ¡no va más! para los peregrinos. Ahora Jesús es como la nueva ciudad y el nuevo templo para encontrarse con Dios. Porque a eso iban los peregrinos a la ciudad santa, a encontrarse con Dios. Pero desde Jesús podremos encontrarnos con Dios escuchando su voz y viviendo su vida allá donde estemos.

III.4. Jesús en este evangelio se propone, según la teología joánica, como la persona en la que podemos confiar; por Él podemos entrar y salir para encontrar a Dios y para encontrar la vida. Quien esté fuera de esa puerta, quien pretenda construir un mundo al margen de Jesús lo puede hacer, pero no hay otro camino para encontrarse con el Dios de vida y con la verdad de nuestra existencia. No es una pretensión altisonante, aunque la afirmación cristológica de Juan sea fuerte. Eso no quita que debemos mantener un respeto y una comprensión para quien no quiera o no pueda entrar por esa puerta, Jesús, para encontrar a Dios. Nosotros, no obstante, los que nos fiamos de su palabra, sabemos que él nos otorga una confianza llena de vida.

III.5. Se habla de un “entrar y salir” que son dos verbos significativos de la vida, como el nacer y el morir. En Jesús, puerta verdadera de la vida, ésta adquiere una dimensión inigualable. Por la fórmula de revelación, del “yo”, se quiere mostrar a Jesús que hace lo contrario de los ladrones que entran de cualquier manera en la casa, para robar, para matar, para llevarse todo lo que pueden. Jesús, puerta, “viene” para dar, para ofrecer la vida en plenitud (v. 10)

Fray Miguel de Burgos Núñez (1944-2019)



Enseñanzas del Concilio Vaticano II

La Constitución Sacrosanctum Concilium

“V) FOMENTO DE LA ACCIÓN PASTORAL LITÚRGICA

Signo de Dios sobre nuestro tiempo

43. El celo por promover y reformar la sagrada Liturgia se considera, con razón, como un signo de las disposiciones providenciales de Dios en nuestro tiempo, como el paso del Espíritu Santo por su Iglesia, y da un sello característico a su vida, e inclusive a todo el pensamiento y a la acción religiosa de nuestra época.

En consecuencia, para fomentar todavía más esta acción pastoral litúrgica en la Iglesia, el sacrosanto Concilio decreta:

Comisión litúrgica nacional

44. Conviene que la competente autoridad eclesiástica territorial, de que se habla en el artículo 22, párrafo 2, instituya una comisión Litúrgica con la que colaborarán especialistas en la ciencia litúrgica, música, arte sagrado y pastoral. A esta Comisión ayudará en lo posible un instituto de Liturgia Pastoral compuesto por miembros eminentes en estas materias, sin excluir los seculares, según las circunstancias. La Comisión tendrá como tarea encauzar dentro de su territorio la acción pastoral litúrgica bajo la dirección de la autoridad territorial eclesiástica arriba mencionada, y promover los estudios y experiencias necesarias cuando se trate de adaptaciones que deben proponerse a la Sede Apostólica.

Comisión litúrgica diocesana

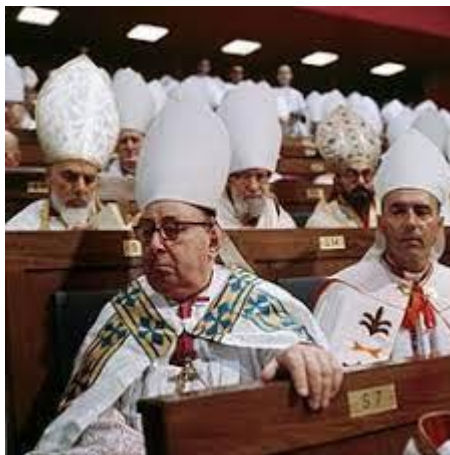
45. Asimismo, cada diócesis contará con una Comisión de Liturgia para promover la acción litúrgica bajo la autoridad del Obispo.

A veces, puede resultar conveniente que varias diócesis formen una sola Comisión, la cual aunando esfuerzos promueva el apostolado litúrgico.

Comisiones de música sagrada y arte sacro

46. Además de la Comisión de Sagrada Liturgia se establecerán también en cada diócesis, dentro de lo posible, comisiones de música y de arte sacro.

Es necesario que estas tres comisiones trabajen en estrecha colaboración, y aun muchas veces convendrá que se fundan en una sola.”



Catequesis del Santo Padre

“Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

La oración es diálogo con Dios; y toda criatura, en un cierto sentido, “dialoga” con Dios. En el ser humano, la oración se convierte en palabra, invocación, canto, poesía... La Palabra divina se ha hecho carne, y en la carne de cada hombre la palabra vuelve a Dios en la oración.

Las palabras son nuestras criaturas, pero son también nuestras madres, y de alguna manera nos modelan. Las palabras de una oración nos hacen atravesar sin peligro un valle oscuro, nos dirigen hacia prados verdes y ricos de aguas, haciéndonos festejar bajo los ojos de un enemigo, como nos enseña a recitar el salmo (cfr. *Sal 23*). Las palabras esconden sentimientos, pero existe también el camino inverso: ese es el que las palabras modelan los sentimientos. La Biblia educa al hombre para que todo salga a la luz de la palabra, que nada humano sea excluido, censurado. Sobre todo, el dolor es peligroso si permanece cubierto, cerrado dentro de nosotros... Un dolor cerrado dentro de nosotros, que no puede expresarse o desahogarse, puede envenenar el alma; es mortal.

Por esta razón la Sagrada Escritura nos enseña a rezar también con palabras a veces audaces. Los escritores sagrados no quieren engañarnos sobre el hombre: saben que en su corazón albergan también sentimientos poco edificantes, incluso el odio. Ninguno de nosotros nace santo, y cuando estos sentimientos malos llaman a la puerta de nuestro corazón es necesario ser capaces de desactivarlos con la oración y con las palabras de Dios. En los salmos encontramos también expresiones muy duras contra los enemigos —expresiones que los maestros espirituales nos enseñan para referirnos al diablo y a nuestros pecados—; y también son palabras que pertenecen a la realidad humana y que han terminado en el cauce de las Sagradas Escrituras. Están ahí para testimoniarnos que, si delante de la violencia no existieran las palabras, para hacer inofensivos los malos sentimientos, para canalizarlos para que no dañen, el mundo estaría completamente hundido.



La primera oración humana es siempre una recitación vocal. En primer lugar, se mueven siempre los labios. Aunque como todos sabemos rezar no significa repetir palabras, sin embargo, la oración vocal es la más segura y siempre es posible ejercerla. Los sentimientos, sin embargo, aunque sean nobles, son siempre inciertos: van y vienen, nos abandonan y regresan. No solo eso, también las gracias de la oración son imprevisibles: en algún momento las consolaciones abundan, pero en los días más oscuros parecen evaporarse del todo. La oración del corazón es misteriosa y en ciertos momentos se ausenta. La oración de los labios, la que se susurra o se recita en coro, sin embargo, está siempre disponible, y es necesaria como el trabajo manual. El *Catecismo* afirma: «La

oración vocal es un elemento indispensable de la vida cristiana. A los discípulos, atraídos por la oración silenciosa de su Maestro, éste les enseña una oración vocal: el “Padre Nuestro”» (n. 2701). “Enseñanos a rezar”, piden los discípulos a Jesús, y Jesús enseña una oración vocal: el Padre Nuestro. Y en esa oración está todo.

Todos deberíamos tener la humildad de ciertos ancianos que, en la iglesia, quizá porque su oído ya no está bien, recitan a media voz las oraciones que aprendieron de niños, llenando el pasillo de susurros. Esa oración no molesta el silencio, sino que testimonia la fidelidad al deber de la oración, practicada durante toda la vida, sin fallar nunca. Estos orantes de la oración humilde son a menudo los grandes intercesores de las parroquias: son los robles que cada año extienden sus ramas, para dar sombra al mayor número de personas. Solo Dios sabe cuánto y cuándo su corazón está unido a esas oraciones recitadas: seguramente también estas personas han tenido que afrontar noches y momentos de vacío. Pero a la oración vocal se puede permanecer siempre fiel. Es como un ancla: aferrarse a la cuerda para quedarse ahí, fiel, suceda lo que suceda.

Todos tenemos que aprender de la constancia de ese peregrino ruso, del que habla una célebre obra de espiritualidad, el cual aprendió el arte de la oración repitiendo infinitas veces la misma invocación: “¡Jesús, Cristo, Hijo de Dios, Señor, ten piedad de nosotros, pecadores!” (cfr. *CIC*, 2616; 2667). Repetía solo esto. Si llegan gracias en su vida, si la oración se hace un día suficientemente caliente como para percibir la presencia del Reino aquí en medio de nosotros, si su mirada se transforma hasta ser como la de un niño, es porque ha insistido en la recitación de una sencilla jaculatoria cristiana. Al final, esta se convierte en parte de su respiración. Es bonita la historia del peregrino ruso: es un libro para todos. Os aconsejo leerlo: os ayudará a entender qué es la oración vocal.

Por tanto, no debemos despreciar la oración vocal. Alguno dice: “Es cosa de niños, para la gente ignorante; yo estoy buscando la oración mental, la meditación, el vacío interior para que venga Dios”. Por favor, no es necesario caer en la soberbia de despreciar la oración vocal. Es la oración de los sencillos, la que nos ha enseñado Jesús: Padre nuestro, que está en los cielos... Las palabras que pronunciamos nos toman de la mano; en algunos momentos devuelven el sabor, despiertan hasta el corazón más adormecido; despiertan sentimientos de los que habíamos perdido la memoria, y nos llevan de la mano hacia la experiencia de Dios. Y sobre todo son las únicas, de forma segura, que dirigen a Dios las preguntas que Él quiere escuchar. Jesús no nos ha dejado en la niebla. Nos ha dicho: “¡Vosotros, cuando recéis, decid así!”. Y ha enseñado la oración del Padre Nuestro (cfr. *Mt* 6,9).”



Todo es política, y no toda es buena



La política es algo muy importante y laudable, si por política entendemos el cuidado de la ciudad y la preocupación por el bienestar de los ciudadanos. Aunque, a veces, no seamos conscientes, todos hacemos política. Porque nuestras acciones tienen repercusiones en los demás, para bien o para mal. Incluso el que dice que no hace política, la está haciendo, porque su “no hacer” también tiene repercusiones y consecuencias. Cierto, la palabra tiene un sentido más estricto

cuando se reserva a la labor que hacen los responsables máximos de la organización de las ciudades y de los estados. A estas personas se las denomina “los políticos”.

Toda sociedad necesita organizarse. Y la organización requiere personas responsables que orienten, dirijan y tomen decisiones. Hoy la palabra política está desprestigiada, a causa de los errores, la corrupción, la ineficiencia de algunos políticos. No es menos cierto, como reconoce el Papa (*Fratelli tutti*, 176) que el mundo no puede funcionar sin política, que no puede haber fraternidad universal y paz social sin una buena política. Eso sí, el Papa lamenta que la política esté supeditada a la economía y que, muchas veces, los políticos se queden en inmediatismos, sobre todo cuando, en vez de pensar en el bien común a largo plazo, se guían por las encuestas de intención de voto.

Desgraciadamente, en nuestro mundo, la política no sólo está supeditada a la economía, sino que para algunos se ha convertido en un negocio o, al menos, en un medio de vida, más que en un servicio al bien común. En plena campaña electoral, en la que se jugaba la presidencia de una comunidad autónoma española, uno de los candidatos prometió que, si ocupaba el cargo, se reduciría el sueldo un 30%. Me informé de cuánto cobra este presidente: más de 150.000 euros. Pienso: “150.000 euros al año, con todos los gastos pagados, no es un mal sueldo, pero bueno, se comprende que algunos tengan una alta remuneración”. Después de tanta ingenuidad me doy cuenta de que los 150.000 euros son mensuales. Ya ni me preocupa si cobra por 12, por 14 o por 15 mensualidades. En todo caso, parece poco presentable.

Algunos políticos no solo han convertido la política en un medio de vida, sino en un camino para obtener privilegios que no les corresponden. Lo que ha ocurrido con algunos alcaldes y otros altos cargos (no me olvido de que también ahí se pueden incluir unos pocos eclesiásticos), “colándose” para vacunarse contra el covid-19, no es muy ejemplar. El político debe no sólo dar ejemplo, sino sacrificarse en bien de los demás. Son pocos los que lo hacen. Comparado con otros abusos, este asunto de la vacuna me parece menor. La corrupción llega a extremos escandalosos cuando está en juego el acumular grandes sumas de dinero por procedimientos ilícitos e inmorales. Porque el dinero nos vuelve locos a todos. Menos mal que, como al final todo se sabe, unos y otros terminan denunciando las corruptelas ajenas.

Fray Martín Gelabert O.P. (tomado de dominicos.org)

AÑO JUBILAR POR LOS VIII AÑOS DE LA MUERTE DE NUESTRO PADRE SANTO DOMINGO

Entramos en el mes de mayo, en este año jubilar, y en él tendremos un especial recuerdo a nuestro Padre Santo Domingo, cuyo cuerpo fue solemnemente trasladado de sepultura el 24 de mayo de 1233. Un año después sería proclamado santo por el Papa Gregorio IX, que lo conoció personalmente y matuvo una relación de amistad con él.

La escena que recoge la ilustración corresponde al momento de su muerte, cuando los frailes se lamentaban y lloraban. Santo Domingo les dijo que les sería mas útil en el cielo que lo que lo había sido en la tierra, en su vida mortal. Desde entonces los frailes y toda la Familia Dominicana, le suplica nos socorra con sus plegarias.



Santo Domingo tenía una actitud fundamental en su vida: acoger a todos. De él decía el beato Jordán de Sajonia que su corazón era un hospital de dolencias. Nada le resultaba indiferente cuando se refería a la situación de las personas. En sus plegarias estaban presentes, mientras caminó en la tierra y ahora, gozando de la presencia de Dios, todos estamos respaldados por sus seguras plegarias de intercesión.

Compartimos con él una extraordinaria misión: anunciar el Nombre de Jesucristo a todas las gentes. Anunciar su misericordia siendo casas de misericordia, teniendo corazones inflamados por la misericordia, es una expresión del amor. En los tiempos que nos ha tocado vivir, reconociendo que son tiempos de gracia, ocasión de anunciar la Buena Nueva a todos los pueblos, pidamos a Santo Domingo, nuestro Padre, experimentar el deseo irrenunciable de ayudar a todos a encontrarse con Cristo.

CONFIRMACIÓN

La Iglesia os recibió en el Bautismo, porque a ella se lo pidieron vuestros padres. Ellos se comprometieron a acompañaros en vuestro proceso de fe. Ahora sois vosotros los que pedís a la Iglesia que os confirme mediante el sacramento de la Confirmación. Es decir, deseáis que venga a vosotros el Espíritu Santo, que derrame sus dones y carismas sobre vosotros, que os convierta en testigos de Jesucristo y fortalecidos por él, asumir la misión que Jesús desea encomendaros.



Redescubrir el sentido de pertenencia a la Iglesia, la Comunidad de la cual Jesús es la Cabeza y nosotros sus miembros, es importante. Lo habéis visto en el tema sobre la Iglesia. Vosotros la Iglesia. Cada uno de vosotros la hacéis presente y manifestáis con vuestra vida que estáis unidos a Jesucristo. Y esto implica tomar conciencia de cómo se ha originado esta comunión fraterna. Jesús murió para congregar, reunir a los hijos de Dios dispersos. Es por tanto su voluntad que estemos unidos, congregados por un mismo Espíritu.

Tener sentido de Iglesia es vivir en la comunión fraterna que se origina de la voluntad de Cristo, que pidió al Padre que todos fuéramos uno, como él y el Padre son uno. En esta unidad debemos profundizar, porque no es frutos de acuerdos y conveniencias, sino de haber sido hechos miembros del Cuerpo místico de Cristo que es la Iglesia. No conviene olvidarlo porque nos hace bien tenerlo siempre presente.

Dentro de la Iglesia cada uno tiene su misión. Es importante saber cuál es la que se nos ha encomendado a cada uno y no descuidarla. Para ello la oración personal y comunitaria; el amor fraterno y el compromiso solidario en favor de un mundo mejor, nutridos en el Sacramento Eucarístico y por la Palabra de Dios, harán posible que sean discípulos del Señor, conscientes de estar al servicio de todos por el amor de Dios.

La oración pascual en el mediodía dedicada a la Santísima Virgen María.

Regina cæli

Para el Tiempo Pascual

V. Reina del cielo alégrate; aleluya.

R. Porque el Señor a quien
has merecido llevar; aleluya.

V. Ha resucitado según su palabra; aleluya.

R. Ruega al Señor por nosotros; aleluya.

V. Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya.

R. Porque verdaderamente
ha resucitado el Señor; aleluya.

ORACIÓN

Oh Dios, que por la resurrección de tu Hijo,
nuestro Señor Jesucristo,
has llenado el mundo de alegría,
concédenos, por intercesión
de su Madre, la Virgen María,
llegar a alcanzar los gozos eternos.
Por Jesucristo nuestro Señor. R. Amén.

CULTOS MENSUALES

Domingo cuarto del mes de abril, IV de Pascua. Domingo del Buen Pastor. La Hermandad del Señor de las Tres Caídas y María Santísima del Rosario en sus Misterios Dolorosos, celebra sus cultos mensuales. Una nota especial tienen estos cultos: el posterior regreso de la sagrada imagen del Señor de las Tres Caídas al monasterio de Santa Isabel la Real.



Una ocasión para los hermanos de esta corporación del miércoles santo, para profundizar en el seguimiento de la Voz del Buen Pastor. Seguir sus pasos en el camino de la vida, es la ocupación de todo cristiano, más allá de las particulares devociones que, sin duda, son una valiosa experiencia, pero que deben estar centradas en el Misterio de Cristo. Y todos, con la mirada puesta en Jesús, escuchando su voz, decidir seguirle. Si no es así, será dudosa la devoción practicada.

NOTICIAS

1ª/ Mayo del Rosario por el fin de a pandemia.

Comunicado del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización

Por expreso deseo del Santo Padre, el mes de mayo se dedicará a un maratón de oración con el tema "La iglesia hacía sin cesar oración a Dios (Hechos 12,5)". La iniciativa implicará de manera especial a todos los santuarios del mundo, para que promuevan entre los fieles, las familias y las comunidades el rezo del Rosario para invocar el fin de la pandemia.

Treinta santuarios representativos, repartidos por todo el mundo, guiarán la oración mariana, que será transmitida en directo por los canales oficiales de la Santa Sede a las 18:00 horas (hora de Roma) de cada día.

El Papa Francisco abrirá esta gran oración el 1 de mayo y la concluirá el 31 de mayo.

21 de abril de 2021

2ª/ Fallece Sor Imelda, ex Superiora General de la Congregación de Santo Domingo de Granada.

El pasado día 20, festividad de Santa Inés de Montepulciano, Sor Imelda, llegó a la meta de su existencia como cristiana y religiosa de la Congregación de Santo Domingo de Granada: la casa del Padre. Llamada por Dios a vivir el carisma de Santo Domingo, entró en la Congregación y en ella se entregó a la enseñanza y con disponibilidad total, sirvió a Dios, a las Hermanas y a las personas que se relacionaron con ella, con verdadero amor.

En la Congregación, durante 12 años fue Madre General y estando en este servicio, una grave enfermedad la apartó de él, pero no de su generosa entrega. Y así ha sido, para todos los que la trataron, ejemplo de vida entregada a Cristo, animando a todos con su sonrisa y su palabra oportuna de aceptación de los planes de Dios. Solícita en atender a las personas; colaboradora en la medida de sus posibilidades y lo que permitía su delicado estado de salud, no rehusó los servicios que se le solicitaban en la celebración de la Eucaristía, ya fuera en la capilla de la Casa Madre de la Congregación, ya fuera en la iglesia de Santa Cruz, en las Eucaristías dominicales.

Nos ha dejado un hermoso ejemplo de aceptación de los planes de Dios y de fortaleza. Siempre recordaremos su presencia alentadora y su dedicación al servicio del Reino, para que no se olvide que esa es la actitud fundamental en la

vida de una persona. Desde estas páginas hacemos llegar a su Comunidad y Congregación nuestras condolencias. Descanse en paz

3ª/ PRIMERAS CONFESIONES

El viernes, día 23, se celebraron las primeras confesiones de los niños que harán su Primera Comunión, en el mes de mayo. No se trata de un acto intrascendente, sino de un paso importante, en el que los niños se integran en el grupo de adultos de la Comunidad Cristiana para seguir un proceso de conversión continua y de renovación interior,

Un momento en el que los adultos, responsables de la andadura en la fe de los niños, van mostrando el camino, que ellos mismos siguen y de esta manera, sobre todo los padres, realizan su misión como catequistas.

Una experiencia de encuentro con Jesucristo que acoge, perdona y reconcilia con Dios, su Padre, con la Iglesia y a la persona consigo misma, para seguir caminando en una experiencia de amor.



4ª/ Fiesta de la Rosa

El domingo, día 2 de mayo, primer domingo del mes, celebramos el “Domingo de la Rosa”, dedicado a la Virgen del Rosario. Habrá bendición de la rosa, que nos recuerda a todos el Rosario de la Virgen, “salterio de rosas que un ángel cantara, eso es tu Rosario, perfume de amor.” Se tendrá en los cultos mensuales de la Archicofradía del Rosario en la Misa de las 13 horas.



COMUNICADOS

1º/ *Mientras no se modifiquen las normas por el Covid19, el despacho parroquial será atendido de 11 a 13 horas, de lunes a viernes a través del teléfono **958 227 331** y los documentos solicitados por teléfono, se entregarán en la sacristía, de 19.15 a 20 horas.*

2º/ ***Seguimos recordando** a los responsables de medios de los diferentes grupos parroquiales que nos hagan llegar sus noticias para ser publicadas en este boletín parroquial. Deben hacerlas llegar antes del jueves, pues se pretende enviar a los grupos, en la mañana del viernes, de modo que puedan hacer uso de él los que participan en la catequesis de confirmación. Las actividades que estén realizando, las iniciativas que puedan tomar, las sugerencias para fortalecer la comunidad parroquial, todo eso y mucho más, es importante darlo a conocer. A todos beneficia.*

3º/ *Recordamos que los bautizos en la Parroquia de Santa Escolástica son los primeros y terceros domingos del mes a las 11 de la mañana. Las charlas prebautismales se tendrán, en marzo, el sábado anterior en la mañana, a las 11 horas, entrando por el Colegio Mayor Santa Cruz la Real. Al menos uno de los padrinos debe estar confirmado. Si no son de la Parroquia, es bueno que comuniquen con su Párroco para informarle que van a bautizar a su hijo/a en esta Parroquia.*

4º/ *Mientras dure la situación actual, los cursos prematrimoniales se llevan a cabo por internet. Interesados ponerse al habla con la Parroquia. Teléfono **958 227 331**.*



SEMANA DEL 25 DE ABRIL AL 1 DE MAYO 2021